SUPLEMENTO ESPECIAL
la Verdad obrera
Semanario del Partido de los Trabajadores Socialistas
PTS
8 de marzo de 2007
www.pts.org.ar / laverdadobrera@pts.org.ar

8 DE MARZO: DÍA INTERNACIONAL DE LAS MUJERES

¿EL SIGLO DE LAS MUJERES?

En su reciente y glamoroso viaje a París, la senadora Cristina Fernández de Kirchner se entrevistó con Segolene Royal –candidata a las presidenciales francesas- y, mientras ésta le regalaba un "pajarito de la suerte", la argentina acuñó una frase que se convirtió en titular de todos los diarios: "éste es el siglo de las mujeres". ¡¿El siglo de las mujeres?!

Como corresponde a candidatas presidenciales, Cristina pretendió entusiasmar a Segolene hablándole del crecimiento argentino y de las "ganancias exponenciales" de las empresas francesas en nuestro país. Pero no son sólo éstas las que obtienen ganancias siderales en Argentina.

Las 500 empresas más grandes aumentaron sus ganancias, en los dos últimos años, en casi un 100%, mientras el medio millón de trabajadoras y trabajadores que emplean recibieron un aumento salarial de sólo un 30%. Una suma que, por otra parte, ni siquiera ha sido alcanzada por la inmensa mayoría que tiene trabajos precarios. Son 5 millones de trabajadoras y trabajadores los que carecen de seguro por accidentes laborales, cobertura médica y aportes para su futura jubilación; no cobran vacaciones ni aguinaldo, no tienen derecho a indemnizaciones por despido y sus salarios no alcanzan ni siquiera el básico. ¡El 54% de las mujeres que trabajan, actualmente, lo hacen en negro! El poder adquisitivo promedio de la clase trabajadora se encuentra aún un 10% por debajo de los niveles previos a la devaluación. ¿Cuántas son, entonces, las familias que alcanzan a cubrir la canasta familiar que ronda en los $2.400? ¡Si hasta un 30% de la fuerza de trabajo recibe salarios que no cubren siquiera la línea de pobreza! Eso sin contar a quienes cobran planes de $ 150, que el gobierno no cuenta como "desocupadas/os" cuando tiene que estimar las cifras de desempleo en Argentina.

Pero, para esconder bajo la alfombra a los millones de pobres que existen hoy en nuestro país, el gobierno cuenta con otras mujeres "de este siglo", como la ministra Felisa Miceli, que ordenó la intervención del INDEC para que, si los precios suben, al menos ¡no se note!

Las mujeres debemos luchar porque se repartan las horas de trabajo entre ocupados/as y desocupados/as, con igual salario. ¡Basta de precarización laboral! Guarderías en fábricas y establecimientos para los hijos de las trabajadoras y trabajadores. ¡Plenos derechos para las mujeres trabajadoras!

***

Cristina Kirchner –que cuando puede, niega ser "feminista", aclarando que se considera "femenina"- habla del "siglo de las mujeres", pero, en pleno siglo XXI nos quiere condenar a vivir en la Edad Media.

Cuando una abogada francesa de derechos humanos le preguntó por qué no contamos con una ley actualizada en materia de aborto, Cristina respondió indignada que no era abortista, sino peronista. Lo mismo repitió en la revista *Newsweek* y en otras entrevistas: está en contra de la despenalización del aborto debido "a profundas convicciones".

Sus convicciones no serían un problema si, al menos, el gobierno no pretendiera imponerlas en nuestras vidas. Pero la senadora considera que el tema del aborto "no está aún en la agenda política de la Argentina como tema de debate." ¡Más que tema de debate, se trata de la vida o la muerte de miles de mujeres!

Según los datos del mismísimo Ministerio de Salud de la Nación, se realizan 460.000 abortos anuales; aunque otros cálculos alcanzan la cifra de casi 600.000. Estas prácticas clandestinas no siempre se pueden realizar en las clínicas truchas que se resguardan de la persecución policial con las "coimas" pagadas gracias a los altos costos de las intervenciones. La mayoría de las veces, los abortos se realizan en condiciones precarias y sin personal idóneo, con altos riesgos de infección, perforaciones uterinas, etc. Son más de 400 las mujeres que mueren anualmente en Argentina por esta causa.



Las mujeres exigimos el derecho al aborto libre y gratuito, para que pueda realizarse en los hospitales públicos y por la sola decisión de la mujer involucrada. Una vez más decimos: ¡Anticonceptivos para no abortar y aborto legal para no morir!

***

Para este "siglo de las mujeres" que preanuncia Cristina, muchos periodistas también la comparan con Hillary Clinton, la senadora norteamericana que va por las presidenciales del 2008 y que está considerada como un "halcón" del Partido Demócrata.

Hace pocos meses, Cristina felicitaba a Hillary por su reelección como senadora. "Le reitero la gratificación que ha significado para mí su victoria y el deseo de contar con su presencia en la Argentina", le escribió. La norteamericana fue una de las que apoyó la iniciativa de Bush de atacar a Irak, un voto que aún defiende, agregando que en las próximas elecciones, EE.UU. necesitará un candidato firme en el tema de seguridad y en la lucha contra "el terrorismo".

Quizás de aquí provenga la simpatía del matrimonio kirchnerista, considerando que el gobierno argentino también se sumó sin dubitaciones a la campaña de Bush contra la nación y el pueblo de Irán. Una ayuda más, amén de las tropas argentinas que se encuentran en Haití al servicio de la política imperialista.

En la vereda contraria, entre quienes no consideran que éste es "el siglo de las mujeres", seguramente se encuentran las mujeres víctimas del guerrerismo imperialista. La Organización para la Liberación de las Mujeres en Irak, por ejemplo, señala que "los crímenes de la ocupación son la mayor amenaza a los derechos de las mujeres iraquíes." Y que "antes, las mujeres podían ir a trabajar y estudiar con seguridad, pero hoy están expuestas a peligros, como secuestros, asesinatos y violaciones."

Mientras conmemoramos el Día Internacional de las Mujeres, el carnicero del pueblo iraquí se paseará por nuestro continente, recibido por los gobiernos "progresistas". Por eso, las mujeres gri-

sigue en contratapa



La salud de las mujeres de la salud

por **MALENA REYES**
Enfermera del Hospital Policlínico San Martín, La Plata

EL DÍA de una enfermera comienza en nuestros hogares siendo madres, esposas, haciendo las tareas domésticas, y continúa en el hospital, con una jornada extenuante. Además de las tareas específicas como enfermeras, estamos caminando sobre la cornisa de la vida y la muerte del enfermo. Esto nos acarrea una gran carga emotiva, muy estresante, que en la mayoría de los casos trae consecuencias psicológicas.

A esto debemos sumarle que los salarios son muy bajos y nuestras jornadas laborales no sólo empiezan cuando entramos a una clínica privada, porque muchas de nosotras continuamos trabajando en un hospital estatal 8 horas más, además del trabajo doméstico. Todo esto ocasiona enfermedades laborales que no son reconocidas: dolor de espalda, hernia de columna, problemas en los tendones, contracturas, fuertes dolores de cintura.

Además, el hecho de que la mayoría seamos mujeres muestra claramente que el rol que la sociedad nos impone es el de "cuidar". Es visto como natural que debemos ser buenas madres, cuidar de nuestros familiares, nuestros ancianos, etc. ¿Por qué no seguir haciéndolo en una tarea remunerada como la enfermería? Por eso, muchas veces, se hace difícil luchar por nuestros derechos, porque si hacemos huelga, se nos acusa de hacer abandono de persona, de no tener sensibilidad y afectar aún más a los pacientes.

¡Pero el que hace abandono de persona es el Estado, que no destina los recursos necesarios para que los hospitales funcionen!

Libertad inmediata e incondicional a Romina Tejerina

El 23 de febrero Romina Tejerina cumplió 4 años tras las rejas, condenada a 14 años de prisión por dar muerte, en medio de un brote psicótico producto del trauma de una violación, a la criatura que acababa de parir. A fines de 2006, la Corte Suprema de Justicia –mientras emitía una resolución obligando al Tribunal jujeño a rever, por cuestiones "formales", la negativa de su libertad hasta que se dictase sentencia definitiva-, ratificaba la supuesta inocencia del violador, Pocho Vargas.

Si Romina sigue presa, pese a que hemos sido miles de mujeres las que nos movilizamos por su libertad desde el mismo día de su detención, es porque el gobierno local y nacional, el Estado y sus instituciones quieren dar un claro mensaje de condena para las mujeres, particularmente las pobres.

Tenemos que profundizar la pelea por la libertad de Romina, poniendo en pie un gran movimiento de lucha para arrancarla de la cárcel y lograr que no haya más mujeres que tengan que padecer situaciones como la de la joven jujeña.



Las maestras nos rebelamos

por **MARA LLANOS**
Delegada SUTEBA La Plata

LA MAYORÍA de los trabajadores de la educación somos mujeres. En el caso de las docentes, somos el 80% y más de la mitad somos jefas de hogar y debemos ocuparnos de nuestros hijos y tareas domésticas al llegar a casa. El sueldo no nos alcanza, por eso reclamamos un salario básico de emergencia de $1.200, en el camino de pelear por un salario equivalente a la canasta familiar, que hoy es de $2.300. Además, rechazamos las sumas en negro y denunciamos las precarias condiciones de trabajo a las que estamos sometidas diariamente. Las escuelas están en condiciones deplorables, con problemas edilicios y de mantenimiento, y esto pone en riesgo nuestra salud y la de los alumnos, desfavoreciendo las condiciones de enseñanza –aprendizaje.

La sobreexigencia que implica trabajar en aulas abarrotadas, soportar las presiones de los directivos, correr de escuela en escuela para poder llegar a fin de mes, atenta contra nuestra salud psicofísica. No por casualidad, en nuestro gremio, abunda el síndrome de *burnout*, que es una manifestación extrema de stress y las carpetas psiquiátricas.

En medio de esta situación, nos encontramos con que el anunciado aumento es una mentira ya que solamente recibirán algo los que hoy cobran los escasos $ 840.

Ante el levantamiento del paro por televisión que hicieron Solá y Baradel, el viernes por la noche, en el que nos enteramos el aumento de miseria que nos correspondería, se convocó a una asamblea de urgencia en SUTEBA La Plata para definir los pasos a seguir.

Si bien fue poco el tiempo de convocatoria, se trató de una asamblea numerosa, donde se notaba la bronca de las maestras que querían salir a la lucha. Se votó por unanimidad el no inicio de 48 hs, medida que tomaron también otras seccionales opositoras.

Esto desencadenó una crisis provincial, ¡hasta el ministro de Economía de la provincia, Otero, tuvo que renunciar alegando diferencias con el "monto a desembolsar"!

Este hecho deja al descubierto el doble discurso del gobierno de Kirchner, que mientras hace gala de la nueva ley de educación, nos sigue destinando a vivir bajo la línea de pobreza y deteriorando la educación pública. ¡Debemos enfrentarlo! Por eso llamamos a la que se podría concretar con un gran plenario nacional de delegados con todos los sectores opositores y las provincias que están en lucha.

TERRABUSI

"¡Yo no voy a ser cómplice de la empresa!"

Entrevistamos a una de las trabajadoras de Terrabusi que, junto con sus compañeras del turno mañana, encabezaron un paro de dos horas, luego de soportar duras jornadas de trabajo bajo temperaturas de casi 40°. Con su decisión, lograron que resto de la fábrica parara en su apoyo, por mejores condiciones laborales, y que la empresa pusiera más ventiladores. Su relato es sólo una muestra de lo que viven, cotidianamente, millones de mujeres trabajadoras.

ME LEVANTO a las 4 de la mañana, le preparo la mamadera a la nena y me quedo un ratito con ella, para que sepa que estoy. Me tomo unos mates, arreglo lo que tengo desordenado y, a las 5, salgo para la fábrica. Cuando llegás, te cambiás y te mandan a las líneas. Si anda la tuya, vas a esa, sino a cualquiera que necesite gente ¡que son casi todas!

Yo soy colocadora: pongo los paquetes de galletitas en las cajas. La máquina tira aproximadamente 1.200 paquetes por minuto. Eso hace que muchas chicas tengan tendinitis en las muñecas, en los codos, en los hombros... ¡porque es mucho el peso que nos hacen levantar! Cada caja pesa, aproximadamente, 50 kg y lo hacemos solas, porque a los hombres los ponen a hacer otras tareas.

Hace poco abrieron una línea nueva, la de Cerealitas y Club Social, con nueva maquinaria. Si te toca trabajar ahí, ves que la velocidad a la que anda es el triple. Para esa línea se preparaban 27 bateas de masa y ahora se hacen 40. Además, ahí no se puede levantar una caja cerrada y ya cargada, porque el lugar que tenemos para hacerlo es muy chico y corrés el riesgo de tener un accidente en el que podés llegar a perder la mano o el brazo. Ahí hubo problemas porque las chicas se desmayaban, el calor es insoportable.

Encima viene la líder y nos pide a las más viejas que trabajemos más. Quieren calidad y producción y en esas condiciones no se puede. ¡Y para colmo nos piden que controlemos a las nuevas! Yo no lo voy a hacer... ¡ni por más plata! Incluso me quisieron poner de maquinista. Ahí estás más tranquila, pero es donde la empresa te pone del otro lado de tus compañeras, porque ahí vos las estás explotando. ¡Yo no voy a ser cómplice de la empresa! Porque son estos ritmos de producción los que hacen que cada día haya más accidentes. Después de tantos años en la empresa, sigo viendo que no les importa la vida de los trabajadores... si tenés un accidente y sos de agencia, te echan; si estás embarazada o tenés alguna enfermedad laboral, te discriminan, porque no te pueden explotar al 100%.



DONDE ENCONTRARNOS

Centro Cultural Rosa Luxemburgo
Jujuy 545 – Bs. As.
(011) 4931-8448

Facultad de Psicología (UBA)
Av. Independencia 3065 – Bs. As.

Facultad de Ciencias Sociales (UBA)
Marcelo T. de Alvear 2230 – Bs. As.
Ramos Mejía 831 – Bs. As.

Inst. Sup. del Profesorado "Joaquín V. González"
Av. Rivadavia 3577 – Bs. As.

IUNA –Artes Visuales
Av. Patricios 740 – Bs. As.

Centro Cultural La Comuna
Calle 12 N° 695 e/ 45 y 46 – La Plata
(0221) 483-9038

Facultad de Humanidades (UNLP)
Calle 48 entre 6 y 7 – La Plata

Facultad de Bellas Artes (UNLP)
Diagonal 78 Nº 680 – La Plata



Y también en Jujuy, Córdoba, Rosario, Neuquén, etc.
Escribinos a panyrosasparatodas@yahoo.com.ar



PAN Y ROSAS

Pertenencia de género y antagonismo de clase en el capitalismo

LUCHADORAS

Historias de mujeres que hicieron historia

Los libros pueden adquirirse en el INSTITUTO DEL PENSAMIENTO SOCIALISTA "KARL MARX" Riobamba 144, Ciudad de Buenos Aires, de lunes a viernes de 17:00 a 21:00 hs., o en las principales librerías del país.

El gobierno manipula los índices de precios y pobreza



Entrevistamos a Ana Laura Lastra, trabajadora del INDEC que integra la Lista Marrón de la oposición en ATE.

El 29 de enero el gobierno nacional intervino el Indice de Precios del Consumidor (IPC), que es uno de los índices más importantes que saca el INDEC, ya que marca cuál será la inflación hasta fin de año. La interventora enviada por la ministra de Economía llegó con el objetivo de manipular este índice que muestra cuál está siendo el impacto de los aumentos en la canasta básica para el pueblo trabajador, algo que las mujeres siempre advierten prontamente, porque son las que generalmente manejan la economía del hogar.

Este gobierno, además, pretende ocultar los altísimos índices de pobreza e indigencia que atañen, mayoritariamente, a mujeres a cargo de varios hijos. Son estos hogares los que más sufren la actual política económica del gobierno, cuestión que se pretende disfrazar con datos dibujados.

En el INDEC, donde la mayoría de quienes trabajamos somos mujeres, estamos conscientes de la importancia de que estos datos no sean manipulados por el gobierno según su conveniencia, porque, además, un índice bajo les serviría como excusa a los empresarios para no otorgar un aumento salarial acorde a la inflación real, en las negociaciones paritarias que están comenzando. Por eso venimos luchando desde el primer día contra la intervención, proponiendo que instituciones como el INDEC estén bajo control de sus trabajadoras y trabajadores, eligiendo democráticamente quienes integren su conducción.

El lunes 5 de marzo, más de trescientas trabajadoras y trabajadores del INDEC, junto a distintas organizaciones solidarias, nos movilizamos al Ministerio de Economía denunciando la intervención del gobierno y sus índices retoKados.

Pepsico discrimina

Entrevista a Estela Macaroff - Trabajadora de PepsiCo Snacks

¿Cuál es la enfermedad que te produjo el trabajo en la fábrica?

Con sólo 28 años, padezco una enfermedad profesional por los ritmos de producción que produjo una disminución en mi capacidad de realizar los trabajos que hacía antes, cuando mi cuerpo y mi salud estaban bien, y a veces se me complica para realizar las tareas domésticas. Incluso los brazos me duelen tanto que no puedo alzar a mi hija. Y Pepsico, ante la enfermedad que me provocó la explotación, resolvió echarme, directamente.

¿Como ves la situación de las mujeres hoy en las fábricas?

¡A los treinta años parecemos de sesenta! Los patrones, las ART y los "dirigentes sindicales" miran todo el tiempo para otro lado porque ellos pactaron la Ley de accidentes de trabajo y todas las reformas antiobreras. El gobierno habla mucho, pero en la actualidad siguen las mismas leyes del menemismo. Tenemos que pelear para que existan guarderías en todas las fábricas y que nuestro trabajo sea pagado con el mismo salario que el de nuestros compañeros, Estas reivindicaciones deben acompañarse con la pelea por un salario igual a la canasta familiar para todos los trabajadores y trabajadoras, efectivos, en negro y precarizados.

¿Cómo está tu situación, hoy?

Esta semana el Juzgado Nacional del Trabajo Nº VI resolverá sobre mi reincorporación a PepsiCo Snacks. El INADI citó por segunda vez a los gerentes de esta multinacional norteamericana porque yo intento demostrar que, conmigo, hubo discriminación, La empresa ya se rehusó a ir la primera vez, veremos qué pasa... Tanto en el juicio como en la denuncia que presentamos por discriminación quedó más que claro que me despidieron por mi actividad sindical, me echaron el mismo día que me afilié al sindicato, por organizar a mis compañeras que sufren los mismos padecimientos que yo. Y me discriminan justamente por la incapacidad que me generaron con los ritmos de superexplotación.

Por eso me puse contenta con la rebelión de las obreras de Terrabusi de hace algunos días atrás ¡eso es lo que hay que hacer! Quiero aprovechar para dirigirme a todas las compañeras que reciban este suplemento, pidiéndoles que me sigan apoyando en esta campaña contra la multinacional Pepsico.

A 90 AÑOS DE LA REVOLUCION RUSA

Pan, paz, libertad y derechos para las mujeres

por **ANDREA D'ATRI**
Del Instituto del Pensamiento Socialista "Karl Marx"

EN SU *Historia de la Revolución Rusa*, León Trotsky relata la participación de las mujeres trabajadoras en los acontecimientos de febrero de 1917, con los que se inició el proceso revolucionario que culminó en octubre del mismo año: "El 23 de febrero era el Día Internacional de la Mujer. Los elementos socialdemócratas se proponían festejarlo en la forma tradicional: con asambleas, discursos, manifiestos, etc. A nadie se le pasó por las mentes que el Día de la Mujer pudiera convertirse en el primer día de la revolución. (...). Al día siguiente, (...), se declararon en huelga las obreras de algunas fábricas textiles y enviaron delegadas a los metalúrgicos pidiéndoles que secundaran el movimiento. (...). Es evidente, pues, que la Revolución de Febrero empezó desde abajo, venciendo la resistencia de las propias organizaciones revolucionarias; con la particularidad de que esta espontánea iniciativa corrió a cargo de la parte más oprimida y cohibida del proletariado: las obreras del ramo textil, entre las cuales hay que suponer que habría no pocas mujeres casadas con soldados. Las colas estacionadas a la puerta de las panaderías, cada vez mayores, se encargaron de dar el último empujón. El día 23 se declararon en huelga cerca de 90.000 obreras y obreros. (...). Manifestaciones de mujeres en que figuraban solamente obreras se dirigían en masa a la Duma municipal pidiendo pan. Era como pedir peras al olmo. Salieron a relucir en distintas partes de la ciudad banderas rojas, cuyas leyendas testimoniaban que los trabajadores querían pan, pero no querían, en cambio, la autocracia ni la guerra. El Día de la Mujer transcurrió con éxito, con entusiasmo y sin víctimas. (...). Al día siguiente, el movimiento huelguístico, lejos de decaer, coba mayor incremento: el 24 de febrero huelgan cerca de la mitad de los obreros industriales de Petrogrado. (...). El grito de '¡Pan!' desaparece o es arrollado por los de '¡Abajo la autocracia!' y '¡Abajo la guerra!'. (...). El 25 la huelga cobró aún más incremento. Según los datos del gobierno, este día tomaron parte en ella 240.000 obreros. (...). La mujer obrera representa un gran papel en el acercamiento entre los obreros y los soldados. Más audazmente que el hombre, penetra en las filas de los soldados, coge con sus manos los fusiles, implora, casi ordena: 'Desviad las bayonetas y venid con nosotros'".

En Rusia, durante la guerra, cuando fueron movilizados al frente casi 10 millones de varones –en su mayoría campesinos-, las mujeres se convirtieron en obreras agrícolas alcanzando a representar el 72% de los trabajadores rurales. En las fábricas, pasaron de ser el 33% de la fuerza de trabajo en 1914, al 50% en 1917. Fueron estas mujeres trabajadoras, fundamentalmente las obreras textiles, las que el 23 de febrero de 1917 manifestaron reclamando pan, paz y libertad.

Rápidamente, las mujeres rusas accedieron al derecho al voto y a ser votadas. Y meses más tarde, con la revolución proletaria triunfante de octubre, alcanzaron –antes que las mujeres de los países capitalistas más avanzados del mundo- el derecho al divorcio, al aborto, la eliminación de la potestad marital, la igualdad entre el matrimonio legal y el concubinato, etc. Pero el logro más importante de la revolución no fue el de las leyes, sino haber sentado las bases para un pleno y verdadero acceso de la mujer a los dominios culturales y económicos. De poco hubiera servido el derecho al voto si las mujeres –esclavas domésticas, según la definición de Lenin– hubieran seguido siendo las únicas que cargaran con las obligaciones del hogar familiar, las más limitadas en su acceso a la educación, las que no tenían ningún acceso a la producción.

Sin embargo, no fue posible tomar por asalto la antigua familia. Además de la imperiosa necesidad económica, que limitó el desarrollo de la socialización de los servicios, la afirmación de la burocracia stalinista en el poder del Estado desenterró el viejo culto a la familia. A partir de 1926, bajo el régimen de Stalin, se instituye nuevamente el matrimonio civil como única unión legal. Más tarde se abolirá el derecho al aborto, se prohibirá la homosexualidad y la prostitución se convertirá en delito. Este retroceso en las conquistas revolucionarias es acompañado por los masivos y arbitrarios fusilamientos que acabaron con la generación de viejos bolcheviques y con todos los que se atrevieron a plantear su oposición al régimen.

Pero la burocracia que usurpó la bandera de la revolución de octubre, sucumbió finalmente en el basurero de la historia. En un proceso pleno de contradicciones, se derrumbó ante la corrosión de una profunda crisis económica y la movilización de las masas, a fines de la década de los '80. En la historia de las mujeres soviéticas hay una fuente de experiencias de la que podemos beber los millones de mujeres de todo el mundo que, de la mano del capitalismo, sólo conocemos opresión y miseria y que, por ello le declaramos la guerra a muerte.

LA IGLESIA Y EL GOBIERNO DE KIRCHNER LO IMPIDEN

¡Derecho al aborto libre y gratuito!

El caso de V.O –quien recientemente solicitara interrumpir el embarazo producto de la violación que sufrió por parte de su padrastro-, pone nuevamente en evidencia que el derecho a decidir sobre nuestros cuerpos sigue siendo objeto de interposición del Estado con su justicia, el gobierno, la Iglesia y ciertas ONG´s ligadas a esta archirreaccionaria institución. Víctima de una violación primero y de las manipulaciones de la justicia después, la historia de V.O. es la de miles de mujeres que sufren las secuelas de la violencia, la opresión y la ilegalidad del aborto, doblemente fatales para las mujeres trabajadoras y de los sectores populares. La adolescente de 14 años, tras semanas de espera, sufrió finalmente un aborto espontáneo provocado por el estrés de la terrible situación a la que se vio sometida en las últimas semanas.



por **SOL BAJAR** y **MARÍA CHAVES** - UBA

Aunque casi la mitad de la población está a favor de la despenalización, y este apoyo asciende al 80% cuando median situaciones como la violación, seguimos sin poder acceder al aborto legal, libre, seguro y gratuito. ¿Cómo se explica que, por ceder a la presión de un pequeño sector de retrógrados se siga impidiendo que se legalice el aborto en Argentina?

Habiéndole garantizado ya hace tiempo al Vaticano que no se avanzará en este terreno, el gobierno de Kirchner intenta confundirnos con su doble discurso: mientras en su reciente discurso al Congreso afirma que se han dado "pasos de madurez" en salud sexual y reproductiva, omite decir que, desde su asunción, se pueden calcular en más de 1.200 las mujeres muertas por las consecuencias de los abortos clandestinos.

La legalización y despenalización del aborto en todos los casos –para acceder a él gratuitamente, en hospitales públicos y preservando nuestra salud psicofísica-, junto a la efectiva aplicación de una ley de salud sexual y reproductiva que garantice información, educación sexual y acceso gratuito a los distintos métodos anticonceptivos a todas las mujeres sin distinciones, son la única manera de dar los primeros pasos para garantizar los plenos derechos de las mujeres sobre nuestros propios cuerpos.

El caso de V.O. muestra, nuevamente, que –a pesar de existir contradicciones que pueden aprovecharse en beneficio de alguna particular damnificada-, en la lucha por nuestros derechos, no podemos depositar confianza en las instituciones de este régimen de democracia para ricos. Además, para avanzar efectivamente en el derecho a decidir sobre nuestros propios cuerpos, debemos enfrentar la dictadura clerical que interpone sus recursos legales y amenaza de muerte a los médicos y las mujeres que necesitan interrumpir su embarazo. Por eso, mientras el gobierno se arrodilla ante las exigencias vaticanas y sigue sosteniendo a la millonaria Iglesia con salarios de 5.000 pesos para los obispos, subsidios a la educación privada confesional y otras prebendas, nosotras exigimos la separación de la Iglesia del Estado. ¡Saquen sus rosarios de nuestros ovarios! ¡Y que los curas vayan a laburar!

Es necesario desarrollar un gran movimiento de lucha, encabezado por las mujeres trabajadoras y de los sectores populares, independiente de la Iglesia, el Estado, el gobierno y los partidos patronales, para arrancarle a este régimen el derecho democrático que nos corresponde: ¡Educación sexual, para decidir. Anticonceptivos para no abortar. Derecho al aborto legal, seguro y gratuito para no morir!

¿El siglo...

viene de tapa

tamos: ¡Fuera Bush de Irak y América Latina! ¡Abajo el imperialismo! Que el gobierno de Kirchner retire las tropas de Haití. Impidamos toda colaboración con la cruzada guerrerista en Irak y la que prepara Bush contra el pueblo de Irán.

***

Mientras tanto, son muchas las voces del movimiento de mujeres que se alzan para señalarnos que el camino para conseguir nuestros derechos pasa por el apoyo a estos nuevos gobiernos reformistas. Ya en la década del '90, la autonomía del movimiento de mujeres –que ha generado vastas discusiones con respecto a la izquierda partidaria- se había visto disminuida por una mayor integración al Estado y las instituciones del régimen, empujando a la marginación a quienes se negaban a involucrarse en ese proceso de creciente institucionalización. Hoy, nuevamente la autonomía está amenazada. Pero esta vez, el ataque no proviene del neoliberalismo sino de los discursos de encantamiento de los nuevos gobiernos surgidos en el último período.

Las masas latinoamericanas emergieron, durante los últimos años, dando por tierra con los gobiernos que representaron al "neoliberalismo". Grandes convulsiones sociales y crisis políticas dieron paso a nuevos gobiernos que se presentaron como iniciadores de una época de reformas para recuperar la soberanía nacional, "humanizar el capitalismo" y ampliar la democracia política. Desde los levantamientos en Ecuador y Bolivia, las jornadas de diciembre de 2001 en Argentina o la gran movilización popular que derrotó al golpe en Venezuela, en el año 2002; las masas –con el protagonismo indiscutible de las mujeres trabajadoras, de los sectores populares y de los pueblos originarios- entraron en escena derribando a varios gobiernos y, en algunos casos, abriendo crisis revolucionarias.

Pero la clase dominante logró mantener la continuidad esencial y montar proyectos de contención y desvío. Para restaurar el "orden democrático", para recomponer los regímenes jaqueados por la acción independiente de las masas, los nuevos gobiernos debieron retomar –bajo discursos encendidos y algunas medidas demagógicas- las demandas más sentidas, generando expectativas y esperanzas en vastos sectores.

En vez de denunciar estas maniobras, algunos sectores y referentes del movimiento de mujeres nos proponen ir "paso a paso", con estrategias gradualistas para la consecución de derechos, basadas en el lobby parlamentario, la presión a funcionarios y otras metodologías que reconducen al movimiento "de la calle al palacio".

Pero la falta de resultados, desnuda más crudamente la ineficacia de este camino.

Porque mientras tanto, Romina Tejerina sigue detenida en las cárceles de Jujuy y el violador es absuelto con el aval de las juezas de la Corte Suprema, cuya incorporación a esta reaccionaria institución fue presentada como un logro del "siglo de las mujeres".

Mientras tanto, las madres de los barrios populares deben seguir enfrentando la impunidad del gatillo fácil durante la gestión del "gobierno de los derechos humanos", bajo el cual se contabilizan 650 muertes por represión estatal.

Mientras tanto, Jorge Julio López sigue desaparecido y no se encuentra a los responsables del secuestro de Gerez. Y aunque el presidente haya dicho que está haciendo todo lo que puede para encontrar a López con vida, lo cierto es que el 95% de los genocidas sigue impune bajo su mandato.

***

En este marco, la perspectiva de la transformación de la vida de las mujeres sin la transformación de una sociedad basada en la más profunda jerarquización de los seres humanos, se demuestra una utopía. Como señalamos en otras oportunidades, si bien no está garantizado que con la eliminación de la explotación de clase, automáticamente, se acabe con la opresión de las mujeres, lo contrario sí es imposible: pretender que las mujeres pueden liberarse de la opresión mientras se mantenga la explotación del trabajo asalariado de millones de personas por un puñado de parásitos propietarios de los medios de producción, nos parece irrealizable.

Un pensamiento, una práctica y una organización de las mujeres que pretenda plantearse la emancipación de toda opresión, necesariamente tendrá que incorporar la lucha contra el sistema capitalista, pero no para automarginarse mientras el mismo garantiza su permanencia y continuidad, sino para enfrentarlo y, sobre sus ruinas, construir una sociedad de verdadera igualdad y libertad.

Para ello, es necesario poner en pie un fuerte movimiento anclado en las mujeres trabajadoras, campesinas, de los sectores populares, capaces de ponerle fin a ese sinnúmero de calamidades que es el capitalismo, depositando confianza sólo en sus propias fuerzas y las de su clase, con total autonomía del Estado, los gobiernos y las instituciones del régimen.

El género de las actuales y futuras presidentas se intenta presentar como un logro de todas las mujeres que durante siglos tuvimos vedado el acceso, inclusive, al ejercicio de los más mínimos derechos democráticos. Pero el festejo por estar asistiendo supuestamente al "siglo de las mujeres" pretende invisibilizar la continuidad, en las políticas patronales y proimperialistas, de los nuevos gobiernos; políticas que, para las mujeres trabajadoras y de los sectores populares, siguen significando hambre, desocupación, falta de vivienda, trabajo en negro, precarización laboral, enfermedades y muertes provocadas por los abortos clandestinos.

Tenemos que desenmascarar la mentira de la política oficial y desnudar su verdadero contenido de clase. El siglo de éstas mujeres no es nuestro siglo. Será nuestro sólo si las trabajadoras y las mujeres de los sectores populares, las luchadoras consecuentes en el reclamo por nuestros derechos levantamos una política independiente del gobierno y de todos los partidos patronales, que dé respuesta a las demandas sociales y democráticas del conjunto del pueblo y la nación oprimida.

Para luchar por esa perspectiva, te invitamos a sumarte a **Pan y Rosas**.

Pan y Rosas es una agrupación que se formó a partir del Encuentro Nacional de Mujeres del 2003, en la ciudad de Rosario, con compañeras del Partido de los Trabajadores Socialistas (PTS) y estudiantes y trabajadoras independientes, que participamos unitariamente en aquella oportunidad, planteando la lucha por el derecho al aborto y los derechos de las mujeres trabajadoras.

Quienes integramos Pan y Rosas consideramos que la lucha contra la opresión de las mujeres es, también, una lucha anticapitalista. Y por eso, creemos que sólo la revolución social encabezada por millones de trabajadoras y trabajadores en alianza con el pueblo pobre y todos los sectores oprimidos por este sistema, que acabe con las cadenas del capital y siente las bases de una sociedad socialista, puede significar el inicio de la emancipación de las mujeres. ¡Sumate a las actividades que impulsa Pan y Rosas! Pongamos en pie una gran agrupación nacional de mujeres, con estudiantes y trabajadoras que levanten estas banderas No pedimos ¡exigimos!, nuestro derecho al pan, pero también a las rosas.

¡SEAMOS MUCHAS MÁS!



Semanario del Partido de los Trabajadores Socialistas

8 de marzo de 2007

www.pts.org.ar
laverdadobrera@pts.org.ar